

La Colombia palmera del 2030, ¿un sueño posible?

Oil Palm in Colombia in 2030. A possible dream?



LUIS FRANCISCO DANGOND LACOUTURE

Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma

Apreciados amigos y colegas, señores y señoras.

En estos días nos encontramos definiendo el futuro de Colombia. El 17 de junio estaremos asistiendo nuevamente a las urnas para elegir a quien guiará los destinos de Colombia por los siguientes cuatro años. Momento de reflexión y decisión. ¡Y qué momento tan oportuno para reflexionar sobre el futuro de la agroindustria de la palma de aceite en Colombia!

Observando esta larga campaña presidencial y cómo ha evolucionado, sugiero que el problema más crítico de Colombia, hoy y hacia el futuro, es la inequidad y la pobreza extrema, en especial en las áreas rurales del país.

El año pasado hablamos sobre el Propósito Superior de la palmicultura. Durante varios años he venido proponiendo a ustedes que nuestro propósito superior sea contribuir a la disminución de la inequidad y generar bienestar social, ser agentes de transformación económica y social rural. Para continuar con este propósito necesitamos crecer más.

Hoy, empezamos a ver frutos en este sentido y contamos con varios e importantes logros en lo sectorial, lo gremial y lo empresarial. Pienso que lo más importante es que hemos sentado las bases para pensar en grande, para soñar en grande. Hoy contamos con un sector que tiene elementos fundamentales para poder

desarrollarse y ser grande, en todo sentido: grande en tamaño y producción, grande en versatilidad y diversificación de su cadena de valor y sus productos, grande en una forma moderna y sostenible de hacer las cosas. Grande en su contribución al país.

Quiero invitarlos a que soñemos juntos con ser grandes. Vale la pena y es necesario. Recordemos por qué.

Porque sigue siendo el aceite más importante en la canasta alimenticia

En 30 años seremos 2.000 millones de personas más en el mundo. Para alimentarnos se requiere producir un 60 % más de alimentos. También seguirá creciendo la economía mundial, es decir, tendremos un mundo más poblado y con mayores ingresos. Estos cambios demográficos y económicos determinan cuánto y qué tipo de alimentos vamos a consumir. Por ejemplo, hace 50 años el mundo consumía 2.194 calorías diarias por persona. Actualmente, consumimos 2.900 calorías diarias.

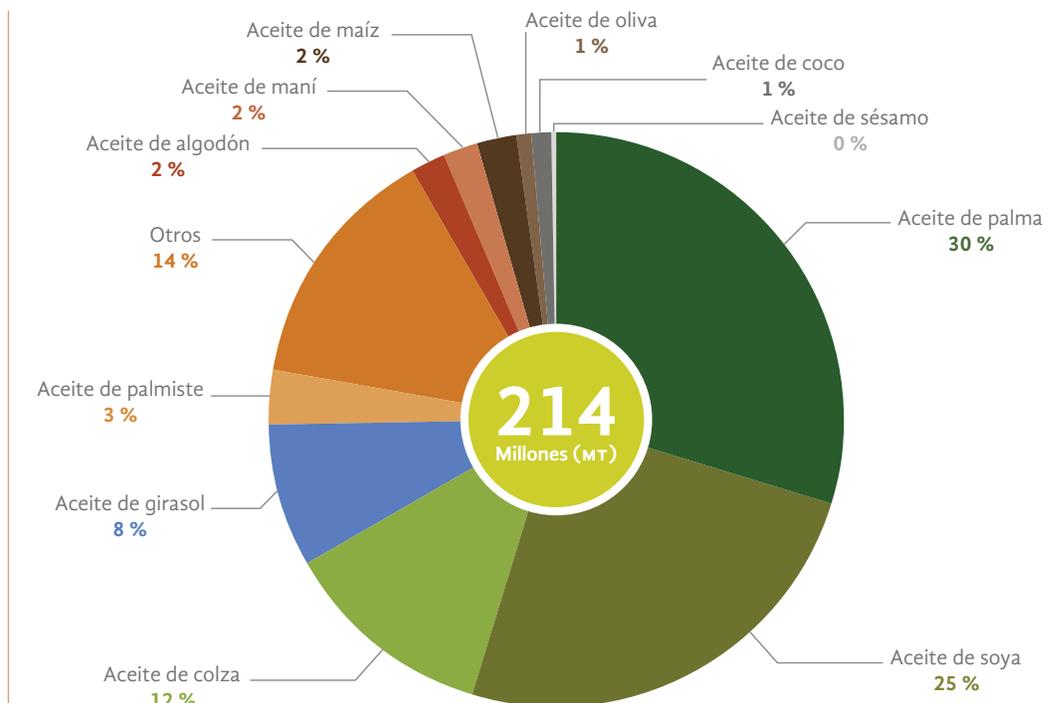
Y no solo consumimos más alimentos, sino alimentos distintos. La dieta ha pasado del consumo de granos y cereales a estar compuesta por carnes, vegetales, frutas y aceites vegetales. En aceites vegetales,

pasamos de un consumo de 47 millones de toneladas hace 50 años (de las cuales solo 3 millones correspondían a aceite de palma) a 214 millones, de las cuales 64 millones de toneladas son aceite de palma, es decir, 30 % del consumo total mundial (Figura 1). En los últimos 27 años, desde 1990 al 2017, la producción mundial de aceites y grasas vegetales se multiplicó por 3, pasando de 80 a 210 millones de toneladas. ¿Adivinen cuál es el aceite vegetal que más creció?

Porque es el aceite más versátil y saludable

El aceite de palma tiene características sobresalientes. Es un producto natural y realmente una maravilla de la naturaleza. Por muchos años, el aceite de palma ha sido víctima de lo que hoy conocemos como *fake news*. Sin embargo, una y otra vez, extensos estudios médicos revelan que las grasas saturadas asociadas al aceite de palma no taponan las arterias, sino que son nutritivas y benéficas para la salud. Este aceite tiene 15 veces más carotenos que la zanahoria, es rico en antioxidantes y vitamina E, y es el mejor aceite para frituras. Además, no requiere hidrogenación para convertirse en margarina, y por tanto es libre de grasas *trans*. Los beneficios para la salud son indiscutibles.

Figura 1. Consumo mundial de aceites vegetales (2017).



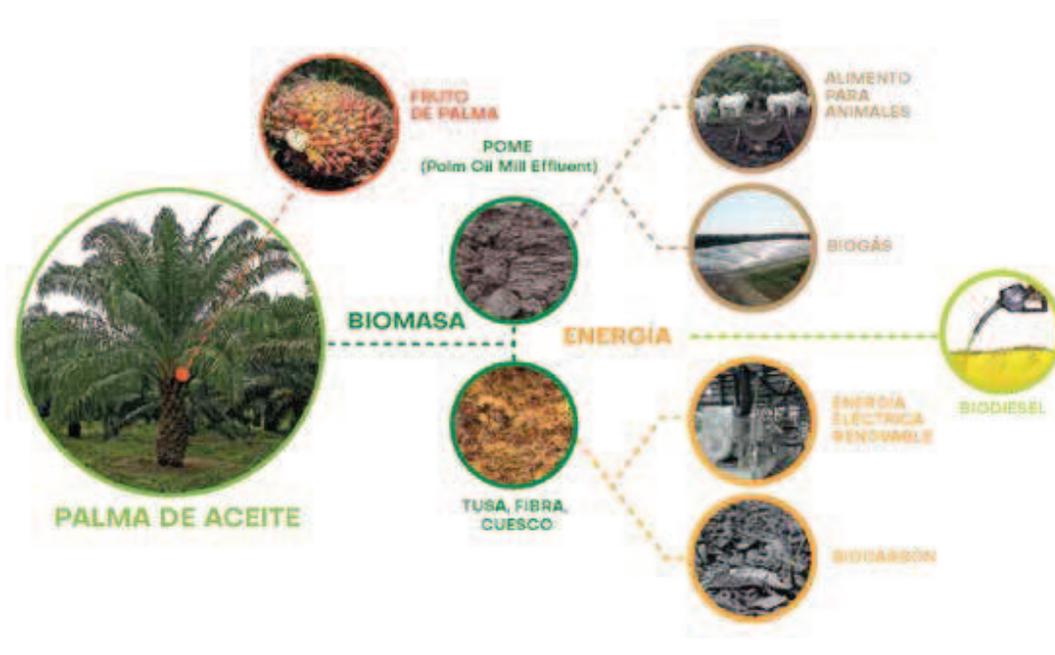
La palma de aceite está presente en uno de cada dos productos de consumo diario. Es un ingrediente común en margarinas, galletas, panadería, cereal, comida instantánea, champú, cosméticos, velas, detergentes, lubricantes, pinturas, chocolates y helados, solo por mencionar lo que nosotros llamamos el mercado tradicional (Figura 2). Además de alimentos y oleoquímica, la palmicultura es fuente de energía

renovable a partir de la biomasa y el biogás, o el uso de subproductos para compostaje y alimentación animal (Figura 3). Por su alto contenido de betacarotenos y tocotrienoles, cada vez se usa más para la producción de vitaminas y suplementos alimenticios. Por su versatilidad y eficiencia es que en poco tiempo pasó a ser el aceite vegetal más transado del mundo, con el 65 % del comercio internacional.

Figura 2. Principales usos del aceite de palma.



Figura 3. Principales usos de los subproductos de la agroindustria de la palma de aceite.



Porque es el aceite más eficiente

No solo es un buen alimento y un producto versátil. La palma de aceite es la oleaginosa más eficiente. Por cada hectárea cultivada en palma de aceite se obtienen 3.600 kilos de aceite de palma más 400 kilos adicionales de aceite de palmiste, a cambio de 780 kilos de aceite de colza, 680 kilos de aceite de girasol y 300 kilos de aceite soya. La palma de aceite es también la que menos fertilizantes, pesticidas y energía requiere, de lejos (Figura 4).

¡Usa menos tierra! La palma de aceite representa hoy tan solo 0,38 % del área total cultivable del mundo, y en cambio aporta 34 % del total de la producción mundial de aceites vegetales. Para satisfacer el consumo mundial en los próximos 10 años se requiere incrementar el uso de la tierra cultivable en 70 millones de hectáreas, de las cuales 10 millones deben ser de palma de aceite, si se mantiene la composición actual de cultivos. Si no se siembran esos 10 millones de hectáreas en palma se requieren 30 millones de hectáreas adicionales de colza o 40 millones de hectáreas de girasol. Si usamos solo soya, se requiere la astronómica cifra de 100 millones de hectáreas adicionales.

Cuando se habla de deforestación tropical en el mundo, muchas personas asocian inmediatamente

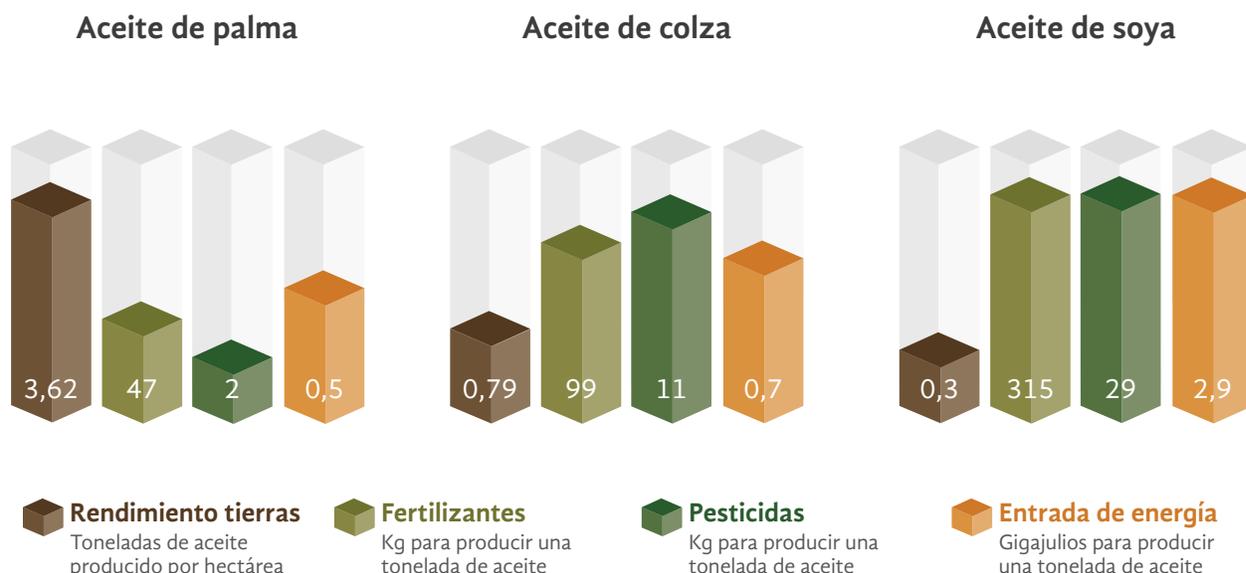
este hecho con el cultivo de palma de aceite. ¡Más *fake news!* Lo superan ampliamente la ganadería, la soya y la tala de bosques para usos maderables. Solo la ganadería genera casi 10 veces más deforestación que el cultivo de la palma de aceite. A diferencia de muchos otros cultivos, la palma de aceite tiene un compromiso mundial con ser cada vez más sostenible. Precisamente esta semana hemos sido anfitriones de la VII Conferencia Latinoamericana de la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible, RSPO.

En conclusión, gracias a su eficiencia, la solución a la preocupación de sostenibilidad del planeta, en el caso de los aceites vegetales, pasa por la palma de aceite. Como decía nuestro amigo Datuk Darrel Webber, “es una utopía pretender un mundo mejor sin aceite de palma”.

Porque contribuimos directamente al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas

Ya con una perspectiva de mercado esperanzadora, quisiera recoger algo muy significativo de lo que es la palma de aceite para Colombia y de esta manera destacar por qué tiene una oportunidad única.

Figura 4. Eficiencia en la producción de los principales aceites vegetales (palma, colza y soya).



En 2012, en Río de Janeiro, durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, los países miembros de la ONU acordaron 17 objetivos relacionados con los desafíos ambientales, políticos y económicos con que se enfrenta nuestro planeta. Los nuevos objetivos sustituyeron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con los que se emprendió en el año 2000 una iniciativa mundial para abordar la indignidad de la pobreza. Los Objetivos del Desarrollo Sostenible coincidieron con otro acuerdo histórico celebrado en 2015, el Acuerdo de París, el cual fue aprobado en la Conferencia sobre Cambio Climático, el renombrado COP21.

Le he pedido al equipo de la administración de Fedepalma que me ayudara a identificar las oportunidades que presenta el cultivo de la palma de aceite de Colombia en el cumplimiento de estos objetivos. Les comparto algunos resultados:

Fin de la pobreza

La palma de aceite contribuye a lograr el primer objetivo de desarrollo Sostenible: “Erradicar la pobreza en todas sus formas”. Así lo ratifican nuestro dividendo social palmero, nuestro modelo de alianzas estratégicas productivas y la composición de los productores de nuestro sector.

Desarrollo económico y social

Nuestros productores están organizados alrededor de 66 Núcleos Palmeros. Buena parte de ellos conforman las 139 alianzas estratégicas entre pequeños, medianos y grandes palmicultores. A su vez, la organización por núcleos permite a los más de 6.000 pequeños y medianos cultivadores recibir la asistencia técnica, ambiental y social necesaria para mejorar su productividad, combatir plagas y enfermedades, y avanzar en sus prácticas sostenibles.

También es significativo señalar en dónde están localizados los cultivos de palma de aceite. De los 344 municipios catalogados como Zonas Más Afectadas por el Conflicto (ZOMAC), 72 corresponden a municipios palmeros. El 45 % del total de 160 municipios palmeros en Colombia son municipios ZOMAC. La palma de aceite ha estado presente en las zonas más afectadas,

y es ahí donde el cultivo ha contribuido a generar mayor bienestar y desarrollo económico y social.

Estas contribuciones fueron recogidas por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) en 2016. En su análisis, el DNP encontró que al comparar los municipios más afectados por el conflicto armado donde existe el cultivo de palma, frente a aquellos con el mismo nivel de conflicto, pero sin cultivos palma, el ingreso per cápita de los primeros supera en 30 % el de los municipios no palmeros. El DNP ha catalogado esta gran diferencia como el “dividendo social de la palma”.

Hambre cero

La palma de aceite también contribuye al segundo objetivo: “Terminar con todas las formas de hambre y desnutrición para el año 2030 y velar por el acceso de todas las personas, en especial los niños, a una alimentación suficiente y nutritiva durante todo el año”.

Por sus atributos en salud y nutrición, su eficiencia y bajo costo, el aceite de palma es un producto destinado a alimentar al mundo. En Colombia, no solo es un producto que garantiza la seguridad alimentaria, sino que es la mejor alternativa en costo y beneficios de salud y nutrición para los programas de alimentación escolar o de compras públicas. Por esta razón, estamos empeñados en promover el consumo de un producto totalmente colombiano y trazable del campo a la mesa.

Energía asequible y no contaminante

En cuanto al séptimo objetivo, “Expandir la infraestructura y mejorar la tecnología para contar con energía limpia en todos los países en desarrollo”, es claro nuestro potencial de producir más de 340 MW de energía limpia a partir de biomasa y biogás (cantidad que equivale a la capacidad de generación de la represa de Urrá). Como colombiano, lamento profundamente lo que está pasando en Hidroituango, pierde Colombia. Pero a su vez, reconozco que estamos llamados a desplegar rápidamente la energía que el país requiere. De hecho, esto ya es una realidad en más de 41 plantas extractoras que autogeneran energía en periodos críticos de demanda, así como en 3 plantas extractoras que transmiten sus excedentes de energía eléctrica a las redes del Sistema Interconectado Nacional.

Aprovechar el potencial para producir energía limpia no solo representa una mayor competitividad de los palmicultores, sino también bienestar para las poblaciones rurales, especialmente aquellas que se encuentran alejadas de la red interconectada, en donde alternativas energéticas como la biomasa y el biogás de palma de aceite son una oportunidad para suplir su necesidad de energía eléctrica.

Trabajo decente y crecimiento económico

“Lograr empleo pleno y productivo y un trabajo decente para todos los hombres y mujeres, es decir trabajo decente y crecimiento económico” es el octavo objetivo. Además del mayor ingreso per cápita que mencioné, el dividendo social palmero, la palma de aceite contribuye generando empleo formal y de calidad.

Empleo de calidad

Estamos presentando en este Congreso los resultados de la encuesta realizada por Fedepalma y el DANE en 2016. En síntesis, 82 % de los 68.000 empleos directos que genera el sector son formales, y el ingreso promedio de estos trabajadores es de una vez y medio el salario mínimo mensual.

Industria, innovación e infraestructura

Con más de la mitad de la población mundial viviendo en ciudades, el noveno objetivo reconoce que “El transporte masivo y la energía renovable son cada vez más importantes, así como también el crecimiento de nuevas industrias y de las tecnologías de la información y las comunicaciones”. Sin duda, la palma de aceite tiene un enorme potencial de industrialización y de desarrollo de nuevas industrias. Como hemos destacado, no solo hablamos de su comercialización como materia prima, sino del desarrollo de industrias como la alimenticia, la oleoquímica, la del bienestar y la salud y la energética.

Inversión y empresarización del campo

Solo en desarrollo agroindustrial, a 2017, las 517.000 hectáreas sembradas y las 66 plantas extractoras han sido posibles gracias a inversiones cercanas a

\$ 14 billones (más de USD 4.400 millones); \$ 9,3 billones en el eslabón primario del cultivo y otros \$ 5 billones en capacidad de extracción. Esto le ha permitido al país llegar a producir más de 1,6 millones de toneladas de aceite de palma crudo y 326.000 toneladas de almendra, cuyo valor de mercado es de aproximadamente \$ 3,72 billones (más de USD 1.200 millones).

El aceite de palma fue en 2017 el segundo producto de mayor crecimiento en exportaciones. Se exportaron más de 811.000 toneladas de aceite de palma crudo, el 50 % del total producido, generando ingresos cercanos a \$ 1,4 billones. Con estos resultados, actualmente el sector palmero representa 11 % del PIB agrícola del país.

Reducción de las desigualdades

En cuanto al décimo objetivo, “Reducción de las desigualdades”, de nuevo, el dividendo palmero, los esquemas de producción incluyendo de pequeños, medianos y grandes productores y la generación de empleo formal y de calidad, son argumentos que hacen de nuestro sector un aliado frente a este propósito.

Ciudades y comunidades sostenibles

En cuanto al “Desarrollo de ciudades y comunidades sostenibles”, la palma de aceite no solo tiene un impacto positivo en lo ambiental, sino que además tiene un efecto sobre las migraciones al generar desarrollo rural y desarrollo en ciudades pequeñas e intermedias.

Puedo traer a colación el caso de Mapiripán (Meta), Tibú (Norte de Santander), Sabana de Torres (Santander), mi querido San Pablo (Bolívar), y hasta hace unos pocos años Tumaco (Nariño), como algunos de los muchos ejemplos en donde se ha visto el efecto de una economía dinámica, pujante, con ingresos estables, en la que el cultivo de la palma de aceite ha contribuido de manera significativa, haciendo estas regiones atractivas para sus pobladores.

Salud y medio ambiente en las ciudades

Sin embargo, para las grandes ciudades necesitamos mejorar la calidad del aire. La contaminación del

aire representó el 75 % de los costos totales en salud de los colombianos en 2015: \$ 15,4 billones en costos asociados a 10.527 muertes y 67,8 millones de síntomas y enfermedades. Para solucionar este problema, sabemos que el biodiésel de aceite de palma colombiano reduce entre 83 y 108 % los gases de efecto invernadero en comparación con el diésel. A manera de referencia, la colza europea alcanza un 15 % de reducción, la palma malasia 35 % y la soya estadounidense 44 %.

Además, gracias a recientes estudios desarrollados por la Universidad de Antioquia para Fedebiocombustibles, sabemos que el biodiésel de aceite de palma puede reducir hasta en 30 % la emisión de material particulado y hasta en 60 % las emisiones de hidrocarburos. Este biocombustible puede y debe contribuir a mejorar la calidad del aire en las ciudades y reducir los gases efecto invernadero. Creo que, finalmente, el Gobierno Nacional está reconociendo que la manera más rápida y eficiente en costos para mejorar la calidad del aire en las ciudades es incrementando sustancialmente la mezcla de biodiésel, tal como han venido solicitando varios gobernadores y alcaldes.

Producción y consumo responsable y acción por el clima

Los objetivos de producción y consumo responsable y acción por el clima son en los que más hemos trabajado en los últimos años. Como mencioné anteriormente, dentro de los sectores agropecuarios colombianos, la palma de aceite es el que mayor compromiso ha adquirido con la implementación de prácticas sostenibles con distintos modelos de certificación.

Compromiso con la sostenibilidad

Hoy contamos con 10 Núcleos Palmeros certificados en RSPO, 5 certificados en el sistema *International Sustainability and Carbon Certification* (ISCC, por sus siglas en inglés) y 3 más con la certificación *Rainforest Alliance*. Actualmente, más del 14,1 % de la producción de aceite de palma colombiano es sostenible. Próximamente, 24 nuevos Núcleos Palmeros entrarán a ampliar esta oferta de aceite de palma sostenible de Colombia.

Vida de ecosistemas terrestres

Por último, el decimoquinto de los objetivos del desarrollo sostenible apunta a “conservar y recuperar el uso de ecosistemas terrestres como bosques, humedales, tierras áridas y montañas para el año 2020, así como detener la deforestación para mitigar los impactos del cambio climático”. Este objetivo plantea como urgente la toma de medidas para reducir la pérdida de hábitats naturales y la biodiversidad, los cuales son parte del patrimonio común de la humanidad.

Palma sin deforestar

Primero, tenemos que destacar que el cultivo de palma de aceite en Colombia se ha desarrollado prácticamente sin deforestar. Un estudio de la Universidad de Puerto Rico muestra que 91 % de la expansión de cultivos de palma de aceite en Colombia entre 2001 y 2014 tuvo lugar en tierras que anteriormente habían sido intervenidas con pasturas para ganadería extensiva u otros cultivos. Otro estudio realizado por investigadores de la Universidad de Guelph (Canadá) y la Universidad de Duke (Estados Unidos), señala que entre 1989 y 2013 el cultivo de palma de aceite en Colombia creció cerca de 70 % en área sembrada con cero deforestaciones.

Por esta misma razón, a comienzos de este año, el sector palmero suscribió el Acuerdo de Voluntades para la Deforestación Cero en la Cadena de Aceite de Palma en Colombia, con la participación de empresarios palmeros, Fedepalma, el Gobierno Nacional, los gobiernos del Reino Unido, Alemania, Noruega y diversas ONG.

Biodiversidad y cero deforestación

En cuanto a biodiversidad, no solo contamos con el estudio realizado en 2003 por el Instituto de Estudios Ambientales (IDEA) de la Universidad Nacional de Colombia, el cual analizó 25 sistemas productivos agropecuarios en el país en torno a cuatro criterios de favorabilidad con la biodiversidad, concluyendo que los sistemas productivos más favorables fueron los del café, el fique y la palma de aceite. También hemos adelantado el proyecto “Paisaje Palmero Biodiverso,

PPB”, financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial de Naciones Unidas (GEF, por sus siglas en inglés), en asocio con el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), el Instituto Alexander von Humboldt y Cenipalma. Este proyecto ha contribuido al entendimiento de cómo la palma de aceite puede incorporar variables ambientales en la planificación de los cultivos e implementar prácticas agroecológicas que protejan la biodiversidad y a la vez promuevan el aumento de la productividad del sector.

Programa Nacional de Aceite de Palma Sostenible de Colombia

En el marco de la VII Conferencia Latinoamericana de RSPO, llevamos a cabo el lanzamiento del Programa de Aceite de Palma Sostenible de Colombia, el cual contempló la firma de un Memorando de Entendimiento con el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, que esperamos sirva de enlace entre todos los grupos de interés para lograr el objetivo de una producción y un consumo de aceite de palma sostenible en Colombia.

Estos son algunos de los datos más relevantes, y estoy seguro que ustedes me ayudarían a sumar otros tantos. Como pueden ver, somos un sector privilegiado. Además, contribuimos directamente a 11 de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (Figura 5). ¿Cuántos sectores económicos pueden contribuir de manera tan profunda y diversa a estos importantes propósitos?

Capacidad institucional

Si bien el sector cuenta con importantes credenciales, no quiero dejar a un lado un factor que ha sido determinante para lograrlo, y que lo será aún más para el futuro posible.

Nuestro sector se ha caracterizado por una institucionalidad fuerte que lo acompaña. Contamos con un gremio sólido que representa los intereses de los empresarios, que congrega, orienta, propone y acompaña. Tenemos un centro de investigación consolidado y de talla mundial que cuenta con tecnologías comprobadas y otras en camino, y que es soporte permanente para los productores en lo sanitario y lo productivo. Esas instituciones cuentan con inversiones y activos importantes. Actualmente, contamos con la infraestructura física, la gente y los recursos que nos permiten desarrollar los propósitos sectoriales. La nueva sede corporativa, los campos experimentales, nuestros investigadores, extensionistas, profesionales y directivos, los recursos parafiscales para el fomento y la estabilización de precios, todos son activos que generan una capacidad como la de pocos sectores agroindustriales.

También debo destacar que nuestro sector cuenta con un importante nivel de empresarización, especialmente cuando lo analizamos frente a otras actividades del agro. Entre otras cosas, por esa misma razón, este año nuestro Congreso tiene como eje temático “La Gerencia para una palmicultura competitiva y

Figura 5. Contribución del sector palmero a los Objetivos de Desarrollo Sostenible*.

* En color se encuentran representados aquellos objetivos a los que contribuye el sector.



sostenible”. Somos conscientes de la importancia de la empresarización del campo. Hasta ahora, han sido los empresarios quienes han logrado el desarrollo de este y otros sectores, y confiamos que seguirán siendo los empresarios quienes bajo las condiciones adecuadas lo sigan desarrollando aún más.

¿A dónde podemos llegar?

¡Y ahora sí... al sueño!

¿Cuál es el potencial de la palma en Colombia?

Contamos con el conocimiento, la capacidad, la institucionalidad y la tierra para soñar con una Colombia sembrada con 2 millones de hectáreas de palma de aceite. Para llegar ahí, tendremos que recorrer un camino. Al respecto, hay una cita anónima que reza: “Los sueños no se cumplen, se trabajan”.

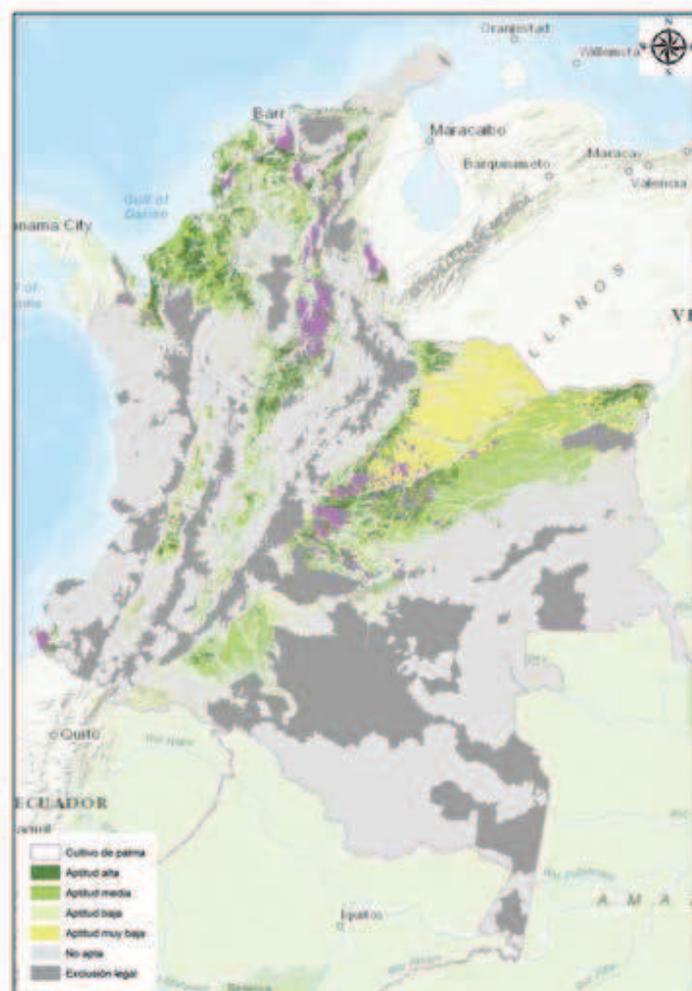
Dónde se puede sembrar esa palma (según la UPRA)

En los últimos meses, mediante un trabajo técnico adelantado entre la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA), Fedepalma y Cenipalma, hemos identificando poco menos de 23 millones de hectáreas aptas para el cultivo de palma de aceite de las 40 millones de hectáreas que componen la frontera agrícola de nuestro país (Figura 6). Solo la extensión de mayor aptitud suma poco más de 5 millones de hectáreas. Por lo tanto, la meta de sembrar 1,5 millones de hectáreas es menos de la tercera parte de la tierra más apta para sembrar.

Con 1,5 millones de hectáreas adicionales pasaríamos de producir 1,6 millones de toneladas de aceite a casi 10 millones. Lo anterior, si de la misma manera cumplimos nuestra meta de productividad al año 2023, que es de 5 toneladas de aceite por hectárea.

Figura 6. Distribución geográfica de las áreas aptas para el cultivo de palma de aceite en Colombia.

Fuente: Sispa con datos de la UPRA.



¿Cuántos pequeños y medianos productores podrían hacer parte?

En el logro de este sueño se requerirá la participación de más de 16.600 nuevos productores. De estos, más de 14.000 serían pequeños y medianos productores agrícolas.

¿Cuántas plantas nuevas se requieren?

Este nivel de producción requerirá incrementar la capacidad de procesamiento en 6.645 toneladas de RFF/hora, lo cual, a su vez, precisa la instalación de 111 nuevas plantas extractoras con capacidad de 60 toneladas de RFF/hora.

¿Cuánto empleo formal se generará?

La expansión de la palmicultura a 2 millones de hectáreas generará cerca de 490.000 puestos de trabajo adicionales; más de 196.000 empleos directos y cerca de 294.000 indirectos. Con niveles de formalización laboral en empleo directo superiores a 82 %, serían más de 161.000 empleos formales directos adicionales. Lo anterior significará impactar de manera positiva más de 660.000 hogares rurales y la vida de más de 3,3 millones de personas, quienes derivarán de la palmicultura su principal fuente de sustento.

¿Cuántos ingresos representan para los trabajadores (salarios)?

Solo en salarios, basados en la remuneración promedio actual de un trabajador de la palmicultura, es decir, 1,5 salarios mínimos mensuales, los cerca de 196.000 nuevos puestos de trabajo directos representarán más de \$ 210.000 millones mensuales en devengos, lo cual significa que más de 2,5 billones de pesos circularían anualmente en la economía rural (USD 855 millones).

¿Cuánto aumenta la contribución a la seguridad social?

Sumado a lo anterior, con la creación de 161.000 puestos de trabajo formales, el incremento en los aportes a la seguridad social sería cercano a \$ 52.000 millones

mensuales; más de \$ 623.000 millones anuales (USD 211 millones).

¿Cuánta vivienda requerirán esas familias que trabajan en el sector?

Según las cifras de la encuesta de empleo del sector, 22 % de los empleados que laboran en palma de aceite provienen de un departamento diferente al de su zona palmera.

Podemos afirmar entonces que más de 43.000 familias requerirán nuevas viviendas y cerca de 153.000 familias podrían adelantar mejoras locativas en sus actuales unidades habitacionales. Todo un programa de vivienda para un cuatrienio.

¿Qué infraestructura requerirá el país?

En transportes, el año pasado requerimos más de 51.000 viajes de carga para movilizar las más de 1,6 millones de toneladas de aceite de palma crudo. En consecuencia, para movilizar 10 millones de toneladas se requerirán más de 312.000 mil viajes. Eso es más de 850 viajes diarios que podrían ocupar la actual sobreoferta de vehículos y generar inversiones millonarias en nuevas flotas de transporte de líquidos. A eso debemos sumarle que la palmicultura demanda actualmente más de 525.000 toneladas de fertilizante al año. Las nuevas siembras requerirán transportar más de 2 millones de toneladas adicionales de fertilizante al año para palma adulta.

Exportar más de 811.000 toneladas de aceite en 2017 demandó una capacidad de 120.000 toneladas de almacenamiento en puertos, y cerca de 40 buques con capacidad de 20.000 toneladas cada uno. Para exportar 8 millones de toneladas, se requerirá alcanzar una capacidad portuaria de almacenamiento de 1,2 millones de toneladas y despachar 160 buques de 50.000 toneladas de capacidad. ¿Cuáles y cómo serán los puertos que permitirán evacuar un buque así cada dos días?

La comercialización local y externa de esta producción requerirá el desarrollo simultáneo de una plataforma logística que conecte a las zonas Oriental y Central con los puertos marítimos, bajo un enfoque multimodal que complementa de forma estratégica el transporte terrestre con el férreo y el fluvial.

Un proyecto como la ruta transversal Buenaventura-Puerto Carreño, el cual atraviesa horizontalmente el territorio colombiano con un total de 1.490 km, podría movilizar cerca del 44 % de la producción proveniente de los Llanos Orientales. Este proyecto empieza a volverse urgente y viable. Así mismo, retomar el camino de habilitar la navegabilidad fluvial en el río Magdalena es crítico.

Con relación a este tema quiero compartirles una cita de Henry Ford, “Me dijeron que no había vías. Yo me dije: haré los carros y aparecerán las vías”.

¿Cuáles serían los ingresos del sector (PIB)?

La producción de 10 millones de toneladas de aceite de palma crudo, valoradas a precios de 2017, generarán ingresos sectoriales anuales superiores a \$ 17,8 billones (USD 6.000 millones). En un periodo de 15 años, razonable para el logro de esta apuesta, el sector palmero pasaría de representar el 11 % del PIB agrícola de 2017, a lograr un peso cercano a 40 % en 2032; si los demás cultivos crecen a su ritmo actual. Entonces, ¿a qué tasa debemos crecer las siembras? La respuesta es 12 %.

¿A cuánto equivaldrían las exportaciones del sector?

Teniendo en cuenta que el mercado local solo podrá absorber 2 millones de toneladas de aceite de palma crudo, los 9 millones de toneladas que serán vendidos en mercados externos generarán ingresos anuales cercanos a \$ 15,4 billones por concepto de exportaciones (USD 5.000 millones).

¿Cuál es la inversión requerida para llegar a 2 millones de hectáreas?

Una apuesta como esta requerirá inversiones del orden de \$ 27 billones (USD 9.000 millones), con los

costos promedio de establecimiento de cultivo actuales. La generación de la nueva capacidad de procesamiento de aceite demandará inversiones de \$ 20 billones adicionales (USD 6.600 millones).

¿Suenan a mucho para Colombia? Les comparto otro dato: las proyecciones del gobierno indican que entre 2011 y 2018 las contrataciones en infraestructura alcanzarán \$ 81 billones, distribuidos así: \$ 50 billones para vías 4G, \$ 8 billones para obras en aeropuertos, puertos y redes férreas y \$ 23 billones para vías de primera, segunda y tercera generación.

Así como el gobierno, de manera decidida, generó las condiciones de inversión para poner al día la infraestructura nacional, sugiero que la agricultura requiere de condiciones similares. Es el momento de pensar en el Agro 2G.

¿Sueño posible?

Creo que este no es solo un sueño posible, sino necesario. Es el tipo de apuesta que se requiere para desarrollar el potencial de las más de 33 millones de hectáreas de frontera agropecuaria desaprovechadas en uno de los siete países del mundo que tienen la posibilidad de hacerlo. También creo que es la única manera de traer verdadera paz a nuestro país. Es por medio del desarrollo rural, la inclusión económica y productiva, la generación de empleo digno y de ingresos más allá del sustento, que podremos lograr una paz estable y duradera. Es por medio de apuestas así que cumplimos nuestro propósito superior.

¿Quién dijo miedo? ¡No dejemos que el miedo determine nuestro futuro!

En nombre del equipo de Fedepalma y su Junta Directiva, les doy la más cordial bienvenida al cuadragésimo sexto Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite de Colombia.

Muchas gracias.